

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**TERCERA COMISION, 731a.
SESION**

**Martes 15 de enero de 1957,
a las 10.45 horas**

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 31 del programa:

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos
(continuación):

Artículo 10 del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales (continuación)..... 257

Presidente: Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

TEMA 31 DEL PROGRAMA

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos (E/2573, anexos I, II y III, A/2907 y Add.1 y 2, A/2910 y Add.1 a 6, A/2929, A/3077, A/C.3/L.460, A/3149, A/C.3/L.528, A/C.3/L.532, A/C.3/L.557, A/C.3/L.558/Rev.2, A/C.3/L.559) (continuación)

ARTÍCULO 10 DEL PROYECTO DE PACTO DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES (E/2573, ANEXO I A) (continuación)

1. El Sr. HUMPHREY (Secretaría) declara que, de conformidad con lo solicitado por el representante de Chile (730a. sesión), la Secretaría ha examinado las actas de la Comisión de Derechos Humanos referentes a la redacción del artículo 10 del proyecto de pacto.

2. En 1950, en su quinto período de sesiones, la Asamblea General decidió incluir en el Pacto Internacional de Derechos Humanos los derechos económicos, sociales y culturales, y el reconocimiento explícito de la igualdad de hombres y mujeres en cuanto a esos derechos (resolución 421 (V), sección E).

3. En el séptimo período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, en 1951, varias delegaciones presentaron propuestas encaminadas a llevar a la práctica esa decisión. En el curso de los debates, la mayoría de los miembros de la Comisión consideró necesario dedicar un artículo aparte a la protección que debe concederse a las madres y a los niños.

4. En aquel período de sesiones, la Comisión aprobó un texto¹ conforme al cual la madre tiene derecho a una protección especial desde antes del nacimiento del niño. Se prefirió este texto a uno que hubiera dado protección a las mujeres "durante el embarazo y la lactancia" (E/CN.4/586).

5. En el octavo período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, en 1952, se insertó una enmienda que hubiera limitado la protección especial concedida a la madre durante un período de tiempo razonable antes y después del parto. Se consideró que el artículo sobre seguridad social abarcaría la protección a la maternidad. La representante de la Comisión de la Condición Jurídica

y Social de la Mujer señaló que en inglés la palabra, *motherhood* se refería al desarrollo del niño durante sus primeros años en tanto que la palabra *maternity* se refería al período más breve que precede y sigue inmediatamente al nacimiento. Por consiguiente dicha representante sugirió que se conservara en el texto la palabra *motherhood*. La Comisión aceptó esa propuesta y aprobó el texto actual del párrafo 1 del artículo 10. La palabra *motherhood* ha sido traducida en francés por *la mère* y en español por "la maternidad". Sin embargo, en el párrafo 2 del artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos ese término ha sido traducido en francés por *la maternité*.

6. Por lo que se refiere al párrafo 2 del artículo 10, el Sr. Humphrey no tiene nada que agregar a los comentarios que figuran en los párrafos 24 y 25 del capítulo VIII de la anotación sobre el texto de los proyectos de pactos (A/2929).

7. El párrafo 3 fué aprobado en el octavo período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, en 1952, a propuesta del representante de Bélgica, quien declaró que la inserción de dicha disposición llenaría una importante laguna en el artículo al prever la protección de la familia, que era, a su juicio, el fundamento mismo de la sociedad. Aunque no se discutió entonces el significado de la propuesta, varias delegaciones estimaron que ésta podía ser objeto de un artículo aparte, y otras declararon que la segunda frase tenía un lugar más indicado en el pacto de derechos civiles y políticos, que no contenía a la sazón ningún artículo sobre el matrimonio y la familia. El artículo 22 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos fué agregado en el noveno período de sesiones de la Comisión, en 1953.

8. Los representantes que deseen examinar con mayor detenimiento esta cuestión pueden consultar las actas de los debates de la Comisión de Derechos Humanos, especialmente las actas de las sesiones 222a., 224a., 296a., 297a. y 298a.²

9. El Sr. AMATYAKUL (Tailandia) anuncia que dará su apoyo al texto actual del artículo 10, así como a toda enmienda que sirva para mejorarlo. Estima que la última frase del párrafo 3 puede prestarse a interpretaciones inconvenientes. Podría deducirse de ella que una familia formada sin el libre consentimiento de los contrayentes no tiene derecho a la misma protección que una familia fundada por cónyuges que han contraído matrimonio por su propia y plena voluntad, lo que tendría consecuencias desfavorables para la posición de la madre o de la segunda mujer en ciertos países. El representante de Tailandia pide, en consecuencia, que se someta a votación por separado la última frase del párrafo 3. La dificultad a que se ha referido no existe en Tailandia, donde un matrimonio sólo se considera legal si ha sido contraído por libre consentimiento de los esposos.

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 13° período de sesiones, Suplemento No. 9, anexo I, artículo 26, párrafo 1).

² Véanse E/CN.4/SR.222, 224, 296-298.

10. Según la Sra. QUAN (Guatemala), la complejidad del artículo 10 se debe a que una parte de las medidas de protección que prevé corresponde al campo económico, en tanto que la otra parte corresponde al campo social. Mas, si bien todas las cuestiones económicas tienen un aspecto social, no puede decirse lo mismo a la inversa. La protección que el Estado asegura a la familia es esencialmente de orden social; lo mismo ocurre con la protección que se concede a la mujer antes y después del parto, así como con las medidas de protección que se toman en el seno de la familia y con su concurso en favor de los niños y de los adolescentes. En cambio, las medidas de protección de que deben disfrutar las madres que trabajan y la protección que se concede a la mano de obra infantil tienen un carácter económico.

11. La delegación de Guatemala suscribe en general los principios que enuncia el artículo 10. Se pregunta, sin embargo, si tiene verdadera utilidad hacer que figuren en el pacto las disposiciones del párrafo 3. Cabe suponer, en efecto, que cada Estado toma medidas para proteger la unidad de la familia. Aun cuando estas medidas sean a menudo de carácter económico (disposiciones tendientes a favorecer a la familia en lo que respecta a la vivienda y a los impuestos), tienen una finalidad social porque están encaminadas a mantener la unidad familiar basada en el matrimonio.

12. Con referencia a la observación del representante del Reino Unido (730a. sesión) acerca de la inserción de las palabras "y con su concurso", la Sra. Quan supone que los autores del artículo han deseado precisar que es en el ambiente familiar, con preferencia en su propia familia, donde un niño tiene más posibilidades de desarrollarse en condiciones favorables.

13. En vista de lo antedicho, la delegación de Guatemala estima que si se regrouparan de una manera más lógica los elementos que contiene el artículo 10, se mejoraría su redacción.

14. La Sra. Quan da lectura al nuevo texto que ella sugeriría y que, sin modificar el fondo de las disposiciones contenidas en el artículo 10, permitiría presentarlas en forma más clara. En esta versión se tiene en cuenta la enmienda de la URSS (A/C.3/L.559) y la de los Países Bajos (A/C.3/L.557). Por lo que se refiere a la enmienda de Bulgaria (A/C.3/L.558/Rev.2), ciertas legislaciones establecen sin duda una distinción entre los hijos legítimos y los hijos ilegítimos, pero no conviene hacerla figurar en el artículo 10, cuyo objeto es proteger a todos los hijos, sean legítimos o no. La delegación de Guatemala no presenta una propuesta en debida forma y se reserva el derecho de aportar modificaciones al texto que ha sugerido.

15. El Sr. LIMA (El Salvador) da las gracias al representante de la Secretaría por su exposición sobre la preparación del artículo 10. La redacción actual de este artículo no es satisfactoria. Los defectos del texto se deben al carácter demasiado detallado de las disposiciones que contiene, y se agravan aún más por dificultades de traducción. Si se quiere que sean muchos los Estados que ratifiquen el pacto, es preciso darle la forma más concisa posible. Por lo demás, al definir en forma demasiado minuciosa los derechos reconocidos, se invade la jurisdicción de los organismos especializados como la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Por lo que se refiere a las dificultades de terminología, especialmente al empleo de la palabra *motherhood*, sería conveniente establecer una subcomisión encargada de deter-

minar las expresiones que deban emplearse en los distintos idiomas.

16. En cuanto a la enmienda de la URSS (A/C.3/L.559), el Sr. Lima pide que se someta a votación por separado la expresión "por cuenta del Estado o del empleador". Por lo demás, el orador votará en contra de las dos partes que en realidad comprende la enmienda. Como han señalado varias delegaciones, el artículo debe tener un alcance tan amplio como sea posible; no hay ninguna razón, pues, para enunciar uno de los muchos derechos de la mujer asalariada y excluir a otros. A este respecto, el representante de El Salvador señala que la Constitución de su país prevé la licencia por maternidad y reconoce efectivamente todos los derechos que proclama el artículo 10. De todos modos, estima que la segunda parte de la enmienda de la URSS no es oportuna. En efecto, los sistemas de financiamiento de la licencia por maternidad varían según los países y se debe dejar a los Estados la tarea de elaborar disposiciones detalladas al respecto a condición de que reconozcan a la mujer asalariada el derecho a una licencia pagada antes y después del parto.

17. El Sr. Lima no ve la utilidad de las palabras "en el seno de la familia y con su concurso", que figuran en el párrafo 2 del artículo 10; dichas palabras podrían implicar que la protección del Estado no se extiende a los niños ni adolescentes que no tienen familia. Si se suprimieran estas palabras, se resolvería indirectamente el problema planteado por la enmienda de Bulgaria (A/C.3/L.558/Rev.2). Una disposición en virtud de la cual el Estado debe asegurar la educación y el mantenimiento de los niños nacidos fuera de matrimonio y de los huérfanos de padre y madre no estaría en su lugar en el artículo 10. La cuestión de la enseñanza se trata en el artículo 14, el cual estipula por cierto que la enseñanza primaria debe ser obligatoria y gratuita para todos los niños sin excepción.

18. El representante de El Salvador acepta el principio según el cual se debe sancionar penalmente la utilización ilegal de mano de obra infantil, pero no cree que corresponda enunciarlo en el pacto. Estima, como el representante del Reino Unido, que esta cuestión es de la competencia de la OIT. Sin embargo, si la mayoría de los miembros de la Comisión apoya la inserción de esta disposición en el artículo 10, el Sr. Lima no se opondrá. En realidad, toda utilización ilegal de la mano de obra no debe ser necesariamente objeto de sanciones penales. A veces basta una intervención de los servicios administrativos, de la inspección del trabajo, por ejemplo, para prevenirla o ponerle fin. Sería mejor, pues, suprimir dicha mención.

19. El Sr. Lima votará a favor de la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/L.557) porque la encuentra satisfactoria. Se debe proteger la salud moral del niño tanto como su salud física. El representante de El Salvador comparte las opiniones de los representantes que en la Comisión de Derechos Humanos declararon que el párrafo 3 del artículo 10, y especialmente la disposición que prevé que los contrayentes deben dar libremente su consentimiento, debería figurar en el pacto de derechos civiles y políticos.

20. Para terminar, el Sr. Lima insiste en la conveniencia de establecer una subcomisión que no sólo se ocuparía de las cuestiones de terminología, sino que además podría redactar el artículo 10 en una forma más sucinta.

21. La Sra. KOWALIKOWA (Polonia) subraya que Polonia adoptó disposiciones legislativas muy impor-

tantes en materia de protección a la madre y al niño, en particular la ley del 28 de abril de 1948. Tales disposiciones tienen por objeto disipar los temores que pudiera tener la mujer que trabaja tanto en lo que se refiere a su propio porvenir como al de su hijo. La mujer que que trabaja sabe ahora que no puede ser despedida durante el embarazo o durante su licencia por maternidad, que podrá ocuparse personalmente de su hijo durante los tres meses que seguirán al nacimiento y que después podrá confiarlo a una casa-cuna con toda seguridad.

22. En el curso de los debates, las delegaciones han sostenido dos posiciones. Unas estimaron que los pactos se debían redactar en términos muy generales; otras consideraron que los artículos debían ser precisos e imponer obligaciones a los Estados. La delegación de Polonia sostiene la segunda posición. Por esta razón, cree que el artículo 10 en su forma actual es perfectamente aceptable. Por lo demás, no impone obligación alguna que el Estado no haya asumido ya en Polonia.

23. Parece sin embargo que son convincentes ciertas precisiones complementarias. El artículo menciona en efecto la protección de la madre, pero no enuncia un derecho esencial de la mujer: el de disfrutar de una licencia antes y después del parto. La enmienda de la URSS (A/C.3/L.559) tiene por objeto llenar esta laguna. Propugna ciertamente formas de financiamiento que algunas delegaciones quizá no estén dispuestas a aceptar, pero se inspira en un principio cuyo fundamento e importancia son indiscutibles. Por lo tanto, la delegación de Polonia votará a su favor.

24. Por lo que se refiere a la enmienda de Bulgaria (A/C.3/L.558/Rev.2), la Sra. Kowalikowa estima que la adición propuesta es perfectamente pertinente en el artículo 10. Parece natural dedicar un párrafo aparte a la clase de niños que tienen más necesidad de protección y de asistencia, a saber: los niños huérfanos y los niños nacidos fuera de matrimonio y cuya filiación no haya sido establecida. Mal se comprenden las reservas con que ha sido recibida esta enmienda por varias delegaciones. Sería inexacto pretender que ese texto entraña el peligro de fomentar indirectamente los nacimientos de hijos naturales. Se puede, en efecto, proteger a la vez a la familia y a los hijos nacidos fuera de matrimonio. No hay en ello incompatibilidad alguna; el ejemplo de Polonia lo demuestra ampliamente. El problema que plantea la existencia de hijos naturales y de huérfanos es muy penoso y no es soslayándolo como se llegará a resolverlo. Ahora bien, por el propio interés de la comunidad se impone una solución rápida. Por estas razones, la delegación de Polonia votará a favor de la enmienda búlgara (A/C.3/L.558/Rev.2). Se pronunciará a favor de la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/L.557) quedando entendido que para cada Estado, el sentido de la palabra "moral" está vinculado a las condiciones económicas, sociales y culturales.

25. El Sr. BRATANOV (Bulgaria) desea formular algunas observaciones en relación con las críticas de que fueron objeto el artículo 10 y la enmienda búlgara (A/C.3/L.558/Rev.2) en la sesión anterior.

26. Algunos representantes declararon que el artículo era demasiado vago. No es esa la opinión de la delegación búlgara. Para ésta, contrariamente a lo que parece pensar el representante de Australia, la expresión "utilización ilegal de mano de obra infantil" tiene un sentido preciso y corresponde a un principio bien establecido. Tampoco puede considerarse que el artículo 10 sólo debe contener una declaración general. Si la Comisión adoptara este punto de vista, en realidad no im-

pondría a los Estados ninguna obligación definida. En este caso se trata de derechos concretos; por tanto, el texto debe ser concreto.

27. Si la delegación de Bulgaria ha presentado una enmienda es porque le parece incompleto el artículo 10. Sus disposiciones deberían aplicarse a todos los niños, incluso a aquellos que, por cualquier razón, no tienen familia. Ahora bien, el texto actual está encaminado a proteger a los niños y a los adolescentes, pero únicamente "en el seno de la familia y con su concurso". Esta frase parece excluir a los huérfanos de padre y madre y a los hijos nacidos fuera de matrimonio cuya filiación no haya sido establecida. Conviene, pues, ampliar el alcance del texto redactado por la Comisión de Derechos Humanos; y ése es el objeto esencial de la enmienda búlgara (A/C.3/L.558/Rev.2). Contrariamente a lo que ha dicho el representante del Líbano, esta enmienda no tiende a establecer una distinción entre los hijos legítimos y los otros, puesto que no va encaminada a conceder a los hijos naturales una protección especial. Tiene por objeto asegurar un trato igual a todos los niños, sin distinción alguna, de conformidad con el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. La segunda parte de la enmienda búlgara se refiere a la obligación que se impone al Estado de asegurar el mantenimiento y la educación de ciertas categorías de niños. Si bien de modo particular en los países occidentales esta misión corresponde a organizaciones privadas de beneficencia, únicamente el Estado puede asumir obligaciones jurídicas internacionales a este respecto. Es a él, pues, a quien conviene mencionar en el pacto.

28. La delegación de Bulgaria votará a favor de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.559), que prevé en efecto la aplicación práctica del principio que se enuncia en el párrafo 1 del artículo 10, según el cual la madre tiene derecho a una protección especial. Dicha enmienda tiene en cuenta el hecho evidente de que una mujer que no recibe salario durante su licencia por maternidad puede quedar sin medios de subsistencia. Esta adición es, pues, sumamente útil.

29. La Srta. VUKOTIC (Yugoeslavia), tras de recordar que el artículo 10 debe concordar con los intereses y las necesidades de la sociedad contemporánea, declara que no le parece que la redacción actual sea completamente satisfactoria. Si se conserva el párrafo 3, convendrá, como ha propuesto el representante de Filipinas (730a. sesión), modificar el orden de los párrafos. Como los párrafos 1 y 2 tienen un carácter más particular que el párrafo 3, deberían figurar a continuación de éste. La delegación de Yugoeslavia está dispuesta a aceptar toda propuesta encaminada a mejorar el texto en cuanto a la forma. Por lo que hace al fondo, estima que el artículo 10 es aceptable, aunque demasiado general, y votará a su favor.

30. La Srta. Vukotic comenta el párrafo 1 y hace observar que si se admite casi universalmente el principio de la igualdad entre el hombre y la mujer, no por ello se debe desconocer que la mujer desempeña en la sociedad y en el hogar una función muy particular. En realidad, no disfruta verdaderamente de la igualdad de derechos más que si puede aspirar a una protección especial. En Yugoeslavia, el Estado ha comprendido perfectamente la necesidad de proteger a la madre y al niño; también trata de prestarles la mayor ayuda posible en la medida en que la situación económica se lo permita. Por ejemplo, la mujer tiene la seguridad de que no podrá ser despedida durante el embarazo, que disfrutará

de una licencia pagada por maternidad y de otras muchas ventajas; además, los niños reciben atención gratuita hasta los tres años de edad. En estas condiciones, la delegación de Yugoslavia apoya la primera parte de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.559). Pero no podrá aceptar la segunda parte, porque, según la legislación yugoslava, los gastos correspondientes a la licencia por maternidad, los de hospitalización, y gastos similares, se sufragan como parte del régimen de seguro social. Por lo demás, quizá haya cierta incompatibilidad entre el sistema que propugna la URSS y el Convenio Internacional del Trabajo (No. 103) relativo a la protección de la maternidad, según el cual las prestaciones se concederán "en virtud de un sistema de seguro social obligatorio o con cargo a los fondos públicos".

31. El párrafo 2 del artículo 10 corresponde a la opinión de la delegación yugoslava, que está dispuesta a aceptar la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/L.557).

32. La Srta. Vukotic aprueba plenamente el tenor de la enmienda búlgara (A/C.3/L.558/Rev.2), pero duda que convenga mencionar únicamente ciertas categorías de niños. ¿Por qué no hablar, por ejemplo, de los paralíticos o de los ciegos?

33. El pacto debe formular disposiciones que alienten a los Estados a marchar adelante y no a perpetuar un estado de cosas lamentable y anormal. La representante de Yugoslavia protesta, pues, enérgicamente contra las críticas dirigidas al párrafo 3, que proclama el principio del libre consentimiento para el matrimonio.

34. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) hace observar que el artículo 10 es el corolario natural de los artículos precedentes relativos al derecho al trabajo y al derecho a la seguridad social. Se trata de una disposición que únicamente tiene sentido porque ciertos grupos de personas son todavía objeto de medidas de discriminación en muchos países del mundo. Evidentemente, la situación de las madres y de las parturientas y la de los menores ha mejorado, como lo demuestran diversos estudios preparados por las Naciones Unidas, pero todavía queda mucho por hacer.

35. Desde este punto de vista, el artículo 10 no satisface a la delegación de Chile. No es homogéneo. Además, está detallado, pero quizá resulte menos completo que un convenio de la OIT. Su defecto más grave consiste sin embargo en que es más restrictivo que el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. No cabe duda, en efecto, que preceptúa una protección especial en el seno de la familia. Como la familia se basa en el matrimonio — según los propios términos del párrafo 3 — sólo puede referirse a los hijos nacidos dentro de matrimonio. Naturalmente, no se puede reprochar a la Comisión de Derechos Humanos el haber reconocido la importancia de la familia e insistido en la necesidad de protegerla. Mas no se debe olvidar el hecho de que en el mundo existen millones de hijos naturales y que, en ciertas regiones, su número es superior al de los hijos legítimos. La Tercera Comisión no debe olvidar que muy pocas legislaciones — aun cuando sean menos rigurosas que en el pasado — admiten hoy la igualdad de trato entre todos los hijos. Por eso es más indispensable aun asegurar la protección de los que nacen fuera de matrimonio.

36. La enmienda de Bulgaria (A/C.3/L.558/Rev.2) tiene por objeto llenar esta laguna, pero se puede prestar a dificultades de interpretación. Quizá se llegaría al mismo resultado si se modificara la primera parte del párrafo 2 de manera que se refiriera a todos los niños

y adolescentes, sin distinción alguna. Así se respetaría el principio que se consigna en el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

37. En opinión del representante de Chile, el párrafo 2 en su totalidad no tiene mucho equilibrio. Sería más lógico cortar el párrafo después de la palabra "adolescentes"; por lo demás, sería mejor reemplazar esa palabra por "menores" que es la única que tiene un sentido jurídico preciso, por lo menos en español y es la que se emplea en los convenios de la OIT. Por otra parte, cabe preguntarse qué tipo de medidas debe tomar el Estado. Se trata, en realidad, de proteger a los jóvenes contra los peligros a que están expuestos, tanto desde el punto de vista físico como desde el punto de vista moral y psicológico. Las medidas de "protección" no parecen ser suficientes; se impone una ayuda positiva. Por lo tanto, sería conveniente agregar la palabra "asistencia" al comienzo del párrafo. En estas condiciones, se podría considerar un texto que reemplazara la primera parte del actual párrafo 2 y que dijera lo siguiente: "Que se deben adoptar medidas especiales de protección y de asistencia en favor de todos los menores sin distinción". Además, convendría mantener la prohibición de explotar a los niños y sancionar toda utilización ilegal de mano de obra infantil. A este respecto, la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/L.557) parece completamente oportuna.

38. El Sr. Díaz Casanueva pasa a ocuparse de la propuesta de la URSS (A/C.3/L.559), y declara que por querer ser detallada resulta por fuerza incompleta. Así, por ejemplo, las mujeres asalariadas no son las únicas que hay que tomar en consideración. Además, no se deben considerar las medidas de protección únicamente desde el punto de vista del salario. La mujer tiene derecho no sólo a una licencia pagada, sino también a la prestación de servicios por parte del Estado. A este respecto, la Comisión no debe olvidar el Convenio Internacional del Trabajo (No. 103) relativo a la protección de la maternidad, cuyas disposiciones son tan loables. Por otra parte, la enmienda de la URSS parece oponerse a un sistema tripartito, cuando en realidad este sistema se halla sumamente difundido en el mundo. Por todas estas razones, Chile no podrá aceptar la enmienda de la URSS.

39. La primera parte del párrafo 3 del artículo 10 merece ser conservada. La segunda se debería suprimir; tendrá su lugar lógico en el artículo 22 del pacto de derechos civiles y políticos (E/2573, anexo I B).

40. El Sr. THIERRY (Francia) desea hacer, en relación con el artículo 10, algunas observaciones, las tres primeras de las cuales son de carácter jurídico.

41. En su obra titulada *Recent Trends in the Law of the United Nations*, Kelsen se opone, en relación con un Artículo de la Carta, al empleo de la palabra "presente" en la expresión "la presente Carta"³. Esta observación también es válida para el artículo 10 del proyecto de pacto. La palabra "presente" está fuera de lugar en un instrumento que contiene un artículo, el artículo 29, relativo a enmiendas ulteriores. En segundo lugar, el texto de la segunda parte del párrafo 2 es contrario al principio jurídico *nulla poena sine lege*. Por último, el Sr. Thierry comparte la opinión del representante de Chile, quien preferiría que se suprimiera la segunda parte del párrafo 3; el derecho de contraer matrimonio es un derecho civil y como tal no tiene cabida

³ Hans Kelsen, *Recent Trends in the Law of the United Nations* (New York, Fred A. Praeger, Inc., 1951), p. 914.

en el proyecto de pacto que la Comisión está examinando.

42. El Sr. Thierry desea formular dos observaciones en cuanto a la forma. El párrafo 2 es el resultado de la aprobación sucesiva de una enmienda francesa y de una enmienda soviética, método que a veces entraña repeticiones y hasta contradicciones; en este caso, hay una repetición relativa al trabajo de los niños. Por otra parte, si se introduce el concepto de moral será necesario modificar de la siguiente manera el final del párrafo: "...en trabajos nocivos para la salud o la moral o en los cuales peligre su vida".

43. La última observación se refiere al fondo mismo del artículo. Las palabras "con su concurso", en el párrafo 2, acaso sean contrarias a las legislaciones que protegen a los niños contra padres indignos.

44. La Sra. NOVIKOVA (República Socialista Soviética de Bielorrusia) atribuye suma importancia al artículo 10. En efecto, es indispensable proteger a quienes están llamadas a perpetuar la raza humana y que desempeñan una función cada vez más importante en la vida económica y social. Algunos representantes se han preguntado qué se debe entender por la expresión "especial protección", que figura en el párrafo 1. Para la RSS de Bielorrusia, esta expresión se refiere: a la licencia pagada por maternidad, a la prohibición del trabajo nocturno, a la posibilidad de hacer un trabajo más fácil sin dejar de recibir el mismo salario, a las interrupciones del trabajo para la lactancia, a la atención médica gratuita antes y después del parto, etc. Este párrafo es indispensable puesto que, en muchos países, la madre no tiene derecho a ninguna protección por parte del Estado y engendra presa de temor a hijos, muchos de los cuales no sobreviven. El artículo 10 también tiene por objeto proteger a los niños que, todavía en ciertos países, se ven obligados a trabajar desde la más tierna edad y son vergonzosamente explotados.

45. Este artículo tiene, pues, una importancia fundamental y las enmiendas presentadas por la URSS (A/C.3/L.559) y por Bulgaria (A/C.3/L.558/Rev.2) lo complementarían ventajosamente; la delegación de la RSS de Bielorrusia apoyará dichas enmiendas. Se ha censurado a la enmienda búlgara el que se refiera únicamente a una categoría limitada de niños. Pero no se debe olvidar, como ha observado acertadamente el representante de Chile, que en algunos países hay más hijos naturales que legítimos; y es en verdad justo preceptuar expresamente que el Estado debe velar por esos niños desheredados.

46. El Sr. MACCHIA (Italia) señala que el artículo 10 tiene un alcance más amplio que los artículos anteriores y felicita a la Comisión de Derechos Humanos por haber redactado un texto tan completo, que abarca los aspectos económicos, sociales y culturales y tiene por objeto asegurar la protección de la madre, de los niños y de la familia. Por lo que se refiere a este último elemento, el Sr. Macchia no comparte la opinión de algunas delegaciones y cree que tiene su lugar indicado en el artículo 10.

47. Al Sr. Macchia le complace advertir que ningún representante se ha pronunciado en contra de los principios que enuncia el artículo 10; las objeciones formuladas conciernen únicamente a la redacción del artículo.

48. Se ha dicho que *motherhood* es una noción abstracta que no corresponde a un concepto jurídico y que quizá sería preferible emplear la palabra *mothers*. El Sr. Macchia cree, por el contrario, que la palabra *motherhood* ha sido muy bien elegida. Esta palabra

designa la función de la madre, especialmente durante los primeros años del niño. Es innecesario recurrir a un concepto jurídico puesto que el objeto del artículo 10 no es conceder directamente derechos a los individuos, sino imponer simplemente a los Estados la obligación de promulgar leyes encaminadas a proteger la función de la madre durante los primeros años del niño. Por lo demás, la palabra *motherhood* figura, al lado de la palabra *childhood* en el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Debería ser posible resolver sin demasiado esfuerzo los problemas lingüísticos; el Sr. Macchia propone que para el texto francés se adopte la expresión *la fonction de la mère* y para el texto español una expresión correspondiente.

49. Otra objeción se refiere a las palabras "en el seno de la familia y con su concurso", que figuran en la primera frase del párrafo 2. El Sr. Macchia estima que omitir la mención relativa a la familia sería ir en contra de los objetivos que se enuncian en los párrafos 1 y 3. Es evidente que hay ciertos casos en los que no se puede tomar medidas en el seno de la familia; por esta razón, el artículo puntualiza "en todos los casos adecuados".

50. La última frase del párrafo 2 ha sido criticada con mucha razón por el representante del Reino Unido, quien hizo observar que el texto inglés contiene una tautología y que además las palabras *legally actionable* han sido mal elegidas porque se aplican a una acción civil. Estos son únicamente defectos de forma que debe ser posible corregir, y que hay que corregir, porque la idea expresada tiene la mayor importancia. El Sr. Macchia se pregunta si la solución no podría consistir en reemplazar la palabra *unlawful* por *illicit*, y el final de la frase por las palabras *should constitute a penal offence*. Desea subrayar que el artículo 10 no hace sino plantear el principio de la responsabilidad penal en caso de abuso, sin precisar de qué abuso se trata, y que los temores de que el pacto invada la esfera de acción de los organismos especializados son totalmente injustificados. La redacción actual de la última frase del párrafo 2 no satisface plenamente al Sr. Macchia, quien propone que se modifique su texto en los siguientes términos: "Debe reglamentarse por ley el trabajo de los niños, cuando es legal, y el trabajo de los adolescentes; debe sancionarse penalmente la explotación de los niños, la utilización ilegal de mano de obra infantil, así como el empleo de adolescentes en trabajos nocivos para la salud o la moral o en los cuales peligre su vida."

51. Por lo que se refiere al párrafo 3, la delegación de Italia estima que la familia desempeña una función muy importante en los campos económico, social y cultural; en su opinión, se debe fomentar el matrimonio, que es lo único que permite a los padres dar a los hijos la protección que necesitan. El Sr. Macchia no es en modo alguno partidario de suprimir la última frase del párrafo 3, puesto que el libre consentimiento de los contrayentes es el fundamento mismo del matrimonio.

52. El Sr. Macchia se reserva el derecho de formular observaciones acerca de las enmiendas presentadas. Ya ha indicado, sin embargo, que aprobaba plenamente la enmienda de los Países Bajos (A/C.3/L.557), puesto que la incorporó al texto que acaba de proponer.

53. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) desea que se precise la duración del período que abarca el concepto de *maternity*.

54. El PRESIDENTE estima que la Comisión podría fijar como plazo para presentar enmiendas al artículo 10 el 15 de enero a las 17 horas.

55. El Sr. MEZINCESCU (Rumania) cree que ciertas delegaciones tienen el propósito de modificar por completo la redacción del artículo, y en ese caso quizá sería preferible establecer un plazo menos breve a fin de que las delegaciones que lo deseen puedan presentar enmiendas a los nuevos textos.

56. El Sr. PONCE (Ecuador) apoya la moción del representante de Rumania.

57. El PRESIDENTE declara que no se señalará hora en el plazo, pero pide a las delegaciones que hagan lo posible por presentar sus textos antes de las 17 horas.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.